

## **Introducción**

La adopción de “buena gobernanza” se presenta hoy en día como uno de los desafíos que enfrentan los gobiernos del mundo y los organismos internacionales. El impacto de la noción de gobernanza ha tenido gran relevancia en los círculos de ayuda internacional para el otorgamiento de préstamos y la inversión privada para el desarrollo económico en países en vías de desarrollo.

La adopción de dicha noción ha sido un poco compleja debido a la gran diferencia entre países en términos históricos, sociales, culturales, políticos, económicos y demográficos, lo cual implica un gran reto para los organismos internacionales y a su vez credibilidad en dicha conjetura. El enfoque de dicho significado es difícil de precisar ya que es vasto y flexible, más no universal, pues es propio de democracias occidentales que dentro de las mismas varía. Sin embargo, generalmente se usa como el proceso de toma de decisiones en la que diversos actores públicos y privados participan.

La relevancia de dicho concepto comprende que a través de procesos más democráticos, y de buenas estructuras e instituciones se puede lograr avances en cuestiones de desarrollo económicos y combate a la pobreza.

Para efectos de esta tesis, el análisis del concepto de gobernanza y buena gobernanza es esencial para posteriormente entender la concepción que adopta el Banco Mundial para propósitos de desarrollo y lucha contra la pobreza. Con este propósito tomamos como caso de estudio a la República de Chad y el proyecto petrolero Chad-Camerún. Cabe mencionar que trataremos sólo a Chad debido a que es la zona de importancia que cuenta con los yacimientos petrolíferos y Camerún es la zona de tránsito del oleoducto.

El objetivo de esta tesis se centra en analizar el papel de la intervención del Banco Mundial en la promoción de gobiernos democráticos y económicamente estables en los países en vía de desarrollo, específicamente en la República de Chad para la autorización del proyecto petrolero Chad-Camerún. El caso de estudio comprende diversos factores (históricos, sociales, religiosos y políticos) que se contraponen a los valores normativos del Banco Mundial, los cuales se conjugan con sistemas políticos autoritarios, que causan y dejan a la economía nacional en el atraso económico. Existe un problema de incongruencia política y social entre el Banco Mundial y los países a los que pretende beneficiar mediante la promoción de “buena gobernanza”.

La hipótesis de nuestro análisis surge de la autorización que hace el Banco Mundial del gran proyecto petrolero Chad-Camerún y la promoción de la noción de “buena gobernanza” como medio para alcanzar el desarrollo económico. Dicha noción que inspira y guía las acciones del Banco Mundial en la región puede ser un arma de dos filos. En este estudio de caso la evidencia parece sugerir que tanto la República de Chad y el consorcio petrolero acomodaron sus intereses bajo el paraguas de “buena gobernanza”. Es decir, por un lado beneficia la atracción de capital para impulsar el desarrollo y promover estabilidad política como también es el medio para legitimar intereses privados como el de las compañías petroleras y la promoción de procesos antidemocráticos de actores políticos con poder real. De esta manera argumentamos que las políticas de buena gobernanza fueron utilizadas por el gobierno de la República de Chad y por el consorcio petrolero (Exxon Mobil, Chevron Texaco y Petronas Malasia), incumpliendo la agenda de buena gobernanza.

A manera de sub-hipótesis, el sistema de reglas globales promovidas por el Banco Mundial ha sido poco eficaz en cumplir con los propósitos de desarrollo económico y lucha contra la pobreza utilizando la noción de gobernanza como condicionalidad y no como parte de sus objetivos principales de dicha institución multilateral de crédito.

Para exponer nuestra hipótesis este trabajo comprende tres capítulos, comenzando primero con el enfoque teórico de la noción: Buena Gobernanza, de acuerdo al Banco Mundial. Segundo, con la República de Chad: Situación Política en torno al proyecto petrolero Chad-Camerún, y tercero con el proyecto petrolero Chad-Camerún.

## Capítulo I.

El término gobernanza aparece en los años ochenta como un concepto explicativo, se puede entender como una producción de la sociedad civil, posteriormente una reflexión intelectual. El concepto de gobernanza destaca la mejora de la gestión del estado y el comportamiento social, los cuales son el producto de un incremento en el intercambio de ideas entre asociaciones y necesidades civiles e instituciones de gobierno. De esta manera se promueve un nuevo comportamiento del estado, de su gobierno, de la administración y la sociedad civil.

En una deliberación intelectual y científica, surge la noción de “buena gobernanza” en los círculos de ayuda internacional como concepto normativo, el cual califica el orden y proceso de toma de decisiones entre actores estatales, públicos y privados desde un nivel nacional a un nivel internacional. Un caso aplicado de esta forma esta representada por el Banco Mundial, que busca a través de la noción de “buena gobernanza” calificar el buen y mal ejercicio de la autoridad política, el uso de las

instituciones y estructuras estatales para gestionar los problemas políticos, económicos y sociales; un ejercicio libre de corrupción y abuso.

El Banco Mundial implementa valores normativos basados en una variedad de indicadores, denominados parámetros de gobernanza, los cuales son medidos de forma estadística. El Banco busca promover Estados eficientes a través de estos valores normativos para promover un mejor clima para proyectos económicos que promuevan el desarrollo humano como la clave para sostener el progreso tanto social como económico en todos los países.

## Capítulo II.

La noción de buena gobernanza es hoy en día uno de los grandes desafíos que enfrenta el Banco Mundial y el gobierno de la República de Chad. La situación política en la historia de Chad ha sido una línea continua de un etnicismo político de Estado. El gobierno de Chad es un gobierno paradójico a la democracia, es decir el poder para gobernar se ha convertido en un bien adquirido por el clan, la tribu o la familia mediante leyes de terror.

A pesar que en 1990 el contexto político comenzó a cambiar, abriendo paso a la legalización de instituciones políticas, reformas económicas y cohesión social. Las circunstancias solo permitieron crear un marco legal para permitir la autorización y el arranque del proyecto firmado en el 2000. Subsiguientemente, los conflictos políticos-religiosos (árabes y negros cristianos animistas) resurgieron entorno a los beneficios del petróleo y con ello una administración clanista corrupta y abusiva, que divide al país. Intervenciones militares de la región y del exterior no se hicieron esperar, intereses religiosos, políticos y económico se entremezclan en la República de Chad hasta nuestro días.

### Capítulo III.

El Banco Mundial ha tenido elementos necesarios para la abrogación del proyecto, pero existe de por medio una presencia de gran peso, el consorcio conformado por Exxon Mobil, Chevron Texaco y Petronas Malasia, quienes han aportado una gran inversión millonaria. El consorcio y el gobierno de Chad son los principales actores, quienes cuentan con la capacidad necesaria para revocar o no el proyecto. No obstante, el proyecto continuara en miras de obtener las mejores ganancias monetarias y extraer un recurso energético importante, el petróleo, el cual se vuelve objeto de disputa en una era de escasez y crecimiento acelerado de economías emergentes como China e India absorberán la mayor cantidad de petróleo como principal energético; Estados Unidos por su parte tratará de no quedar fuera del acceso a dicho recurso. El daño causado a los derechos humanos y a la ecología de la región no es de suma importancia.

La presencia del Banco Mundial se evidencia como secundaria en un campo donde el mercado y el capitalismo regulan, y donde los valores de buena gobernanza son más que un medio para introducir nuevas condicionalidades que garanticen la prosperidad y seguridad del sector privado. Al mismo tiempo convierte en una exclusiva el modelo estadístico como el parámetro que mejor rige en términos de gobernabilidad en la era del siglo XXI, con fines políticos.

La conclusión de esta tesis está enfocada a valorar nuestra hipótesis inicial, partiendo de la evaluación del proyecto petrolero, reportes de las compañías petroleras, base de datos del Banco Mundial, y reportes de organismos no gubernamentales. La investigación demostró fehacientemente que la noción de buena gobernanza no aplica a todos los países, ya que proviene de un estudio de democracias occidentales, que a su

vez se trata de adaptar a condiciones históricas, sociales, culturales, políticas, económicas y demográficas totalmente distintas como es el caso de la República de Chad.